



## Tus Ojos

“Carlos Humberto Manrique”

Sucedió que un día en el que no tenía mas que hacer, que rascarme la barriga, comencé a inflar sueños con una vieja bomba de bicicleta.

Adorne luego mis sueños con colores: vistosas grises negras y color de vísceras de gato.

Al mas pequeño lo llamé alegría, al mediano que poseía ojos de fuego y aliento al dragón le di el apelativo de universo, al mas grande, fuerte y casi sano, lo invoque como nostalgia.

Parí sueños de todas clases, sabores y razas, todos en fila desfilaban ante mi, como carnaval de negros o procesión de religioso cansada.

Si bien mis sueños ya estaban suficientemente grandes para cargarme en sus hombros y querían irse de mi lado, aun se prendían a mi como sanguijuelas para beber hasta él ultimo sabor de mi gastada savia.

Sucedió que también mis sueños se hicieron tan bulliciosos que comenzaron a fastidiar a los vecinos, y en comitiva uno a uno fue presentado su respectiva queja sobre lo patético de mi locura.

De este modo, fue conformada una comisión que se encargo de citar en su respectiva orden a todos mis peligros y subversivos sueños, y fueron condenados por los tribunales blancos de la sociedad, a algunos les ataron una larga cadena que sujetaron con grilletes a sus patas cortas, otros fueron domesticados y adheridos a sus filas, los mas serenos fueron confinados y clasificados en sus lóbregos archivos, los rebeldes y casi sin remedio.... una mañana en la fila uno tras otro fueron fusilados por un pelotón de decentes cortadores.

Hoy sentado frente a ti sólo me queda ver mis sueños rotos en los panteones negros de tus ojos.







